

## **EL BHAGAVAD-GUITA DE ACUERDO A GANDHI EVANGELIO DE LA ACCIÓN DESINTERESADA<sup>1</sup>**

*Lucila Pautrat, 2005*

El Bhagavad-Ghita interpretado por Ghandi refleja no sólo su aprendizaje de las enseñanzas del Guita, sino que su vida en sí fue una personificación de dichas enseñanzas. Para Ghandi el Guita era un guía, un amigo y auxiliar; una madre que lo nutría, protegía y consolaba en medio de las vicisitudes de la vida; luz en la oscuridad y una solución a los problemas de la vida humana. El guita muestra el camino hacia la perfección integral a través de la vida diaria normal. Es considerado un evangelio de la acción purificada que conduce a la iluminación. La acción impura degrada al hombre; pero cuando es purificada por el inegoísmo y sentimientos elevados, lo espiritualiza. El Ghita declara que estar unido internamente con lo Divino y actuar debidamente con el mundo humano es la clave de la beatitud. Ghandi trata de expresar en su interpretación del Ghita como él lo entiende y como lo ha vivido, reconociendo con humildad que falla en actuar de manera perfecta de acuerdo a la enseñanza. El mensaje del Ghita es la doctrina central de sus principios de verdad y no violencia, norma y práctica de su vida. El aporte de Ghandi radica en hacer accesible el Bhagavad-Ghita a todo hombre o mujer Gujarati, traducido a su propia lengua, que desee moldear su conducta de acuerdo con su fe.

El Bhagavad-Ghita (II AC) es una de las secciones didácticas incluidas en el Mahabharata. Se trata de un gran poema religioso en el cual Khrisna le revela el camino de la salvación a Aryuna. Ghita significa "canto". Bhagavad expresa la Suprema Realidad, Ser Divino. El término sánscrito Bhaga significa "felicidad" y Bhagavan expresa los 6 atributos divinos: señorío, poder, gloria, esplendor, conciencia, libertad absoluta. El término Bahagavan está cargado de sentido de especial religiosidad. Expresa la relación de bondad y benevolencia de Dios hacia las almas y la creación. La sílaba "Bha" significa el que soporta el universo; "ga" tiene el sentido de creador, señor y propulsor. La sílaba "va" indica el espíritu universal en el que están todos los seres, y que habita en todos los seres. En cuanto al contenido, el poema está cargado de un profundo misticismo que expresa poéticamente la especulación metafísica y religiosa de la India. Se apoya en el principio del Samkya (dualismo de la materia y el espíritu que busca la liberación principalmente por el conocimiento perfecto. De otra parte, también recoge la inspiración fundamental del monismo de los Upanishads. El Samkya del Bhagavad-Ghita recoge la enseñanza fundamental de la liberación por el conocimiento, pero integrando un nuevo espíritu, en el cual la devoción (bhakti) a Brahman tiene una importancia fundamental. Se observa la integración de doctrinas prearias expresadas en el dualismo materia-espíritu y el animismo primitivo con la especulación filosófica de los Vedas, logrando ponderar el énfasis en

---

<sup>1</sup> El Bhagavad-Guita de acuerdo a Gandhi. Evangelio de la Acción Desinteresada. Editorial Kier SA. Bs. As. Argentina. 149 p.

la trascendencia del Absoluto respecto de todos los seres como en su inmanencia esencial a los mismos.

El mensaje del Ghita expresa el duelo continuo que se produce en los corazones de la humanidad, y como puede ser reconocido un hombre perfecto. Khrisna del Ghita es la perfección y verdadero conocimiento personificados. En el hinduismo toda vida personificada es una encarnación de Dios, y Khrisna es la encarnación perfecta. Esta creencia testimonia la elevada ambición espiritual del hombre que no está en paz consigo mismo, sino que busca asemejarse a Dios, esfuerzo que constituye la suprema ambición y única valiosa, y que constituye la autorrealización del Ghita. El objetivo del Ghita es mostrar el mejor camino a la autorrealización. Ese camino es la renuncia a los frutos de la acción; renuncia que es el centro alrededor del cual giran la devoción y el conocimiento. De otro lado, el cuerpo, considerado una prisión, está sometido a la necesidad de la acción. Ghandi cuestiona: ¿Cómo puede uno liberarse de la impureza de la acción y a la vez vivir una vida humana? El Ghita sugiere que por la acción desinteresada y la renuncia de los frutos de la acción. Sin embargo, la ausencia de deseo o la renunciación no es producto de una proeza intelectual, sino de un continuo agitar el corazón. Para obtener la renunciación es necesario el verdadero conocimiento. *“La devoción exigida en el Guita no es la efusión de un corazón blando. Un devoto (el Yogui) es el que no siente celos de nada, es una fuente de compasión, el que no tiene egoísmo, el que recibe igual el calor o el frío, la felicidad y la desgracia, el que siempre perdona, el que siempre está contento, cuyas resoluciones son firmes, el que ha dedicado su mente y alma a Dios, el que no causa temor y no teme a los demás, el que está libre del regocijo exagerado, penas y miedos, el que es puro y se entrega a la acción sin ser afectado por ella, el que renuncia a todos los frutos buenos o malos, el que trata igual a amigos y enemigos, el que no es conmovido por el respeto o la falta de respeto, el que no se envanece por las alabanzas, el que no deprime si la gente habla mal de el, el que ama el silencio y la soledad, el que tiene una mente disciplinada. Tal devoción es incompatible con la existencia al mismo tiempo de fuertes atracciones... El fin de los medios es la salvación. La salvación del Guita es la paz perfecta”.*

Para que el conocimiento y la devoción sean verdaderos tienen que resistir la prueba de la renuncia a los frutos de la acción. Pero el Guita dice: *“Ninguno ha alcanzado su meta sin la acción”*; destacando: *“Cuanto más necesario es para la gente en general entregarse a la acción”*. Gandhi se pregunta: *¿Cómo se puede estar libre de las ataduras de la acción aún cuando se está actuando?”*. El Guita dice: *“Haz el trabajo que te corresponda debidamente concentrado en el cumplimiento de la tarea pero renunciando a los frutos de la acción”*. De la renuncia surge la sencillez, y de ella proviene la paz. Según Gandhi la doctrina del Ghita obliga al hombre a seguir la Verdad y la No-violencia, en tanto la anulación de los deseos por los frutos elimina la tentación por lo falso y lo violento. El Principio Ahimsa (de no-violencia) fue anterior al Ghita. El Evangelio del Ghita anuncia el mensaje de la renuncia a los frutos.

El Primer Capítulo del Gita trata sobre el desaliento de Aryuna. Se sitúa en el *campo del deber*, Kurú donde se da la guerra entre los Kauravas y los Pandavas. Este lugar sagrado representa al cuerpo humano, campo de batalla donde luchan eternamente las fuerzas del Bien y del Mal. Pandava (Aryuna) y Hrishikesha (Krishna) se sitúan con su carro de guerra tirado por caballos blancos entre los dos ejércitos. Aryuna viendo a sus parientes y amigos en el ejército de los Kurús; siente compasión y se pregunta sobre el sentido de tener que matar a sus familiares; así como de las ventajas del mundo de los placeres, el poder, y aún de la vida; Aryuna se resiste a la guerra y a matar, en tanto la muerte solo representa pecado; argumenta que la guerra entre parientes conduce a la destrucción de la familia y las tradiciones. La iniquidad y la corrupción del grupo devienen en la confusión de las castas y la ruptura del orden social.

En el Segundo Capítulo Krishna trata de hacer ver a Aryuna que el hombre vive una ilusión al confundir lo falso con lo verdadero; y que tal confusión lo hace dudar del cumplimiento de su deber. Krishna distingue entre la multiplicidad percible de los cuerpos y la imperecedera unidad de *Átman*. Aryuna está conmovido por el horror de la guerra que ha de verter sangre de hombres venerables, sin poder discernir cual es su deber y angustiado por el dolor. Krishna le refiere que el hombre sabio no se entristece ni por los vivos ni por los muertos, debido a que comprende que la existencia es eterna y está más allá de la vida. El mundo de los sentidos es pasajero y solo hay que soportarlo; sin embargo, la inmortalidad es alcanzada por aquel que no es perturbado ni por el placer ni por el dolor. Krishna señala: *“el no-ser jamás ha existido, y el ser jamás ha dejado de existir”*. Lo imperecedero penetra toda la existencia, y nadie puede destruir al ser inmutable; así, el alma (*Átman*) no puede matar ni ser muerta. Sin embargo, aún para el no nacido, la vida es tan cierta como la muerte para el que ha nacido. Así Krishna, habiendo establecido la inmortalidad de *Átman* (alma eterna) insta a Aryuna a cumplir su deber de guerrero. El deber de la guerra y la alta verdad coinciden y no constituyen pecado cuando son iluminadas por la renuncia y la imperturbabilidad ante lo pasajero. El camino del conocimiento (Samkhya) se complementa con el de la acción (Yoga), la ecuanimidad de la mente da forma a la doctrina de la acción desinteresada y la libertad del alma propuesta en el Gita. El hombre con conocimiento seguro es aquel que aparta los deseos de la mente y solo se concentra en el *Átman*. El Yogui tiene sus sentidos bajo control, por ello puede contemplar lo Supremo; ha aprendido a dominar la mente y el cuerpo mediante el ascetismo. *“Del pensamiento en los objetos surge el apego; el apego engendra el deseo, y el deseo engendra la ira. La ira alimenta la decepción; la decepción lleva a la pérdida de memoria; la pérdida de memoria arruina la razón; y la ruina de la razón significa la destrucción completa”*. En cambio, el alma disciplinada que suprime el deseo alcanza la paz mental, que garantiza a la vez el fin de los males y la felicidad.

En el tercer capítulo Krishna señala que el hombre está sujeto a la esclavitud de las acciones, pero que la acción es superior a la inacción cuando esta se hace como sacrificio; es decir que la acción de servicio desinteresada dedicada a Dios constituye la liberación de la acción. El hombre apartado de los deseos sensuales solo se dedica a actividades que elevan su alma. Karma Yoga es el medio de liberación del alma de la esclavitud del cuerpo y los deseos. El Ghita cambia el sentido del sacrificio ritual (incluyendo el sacrificio de animales) por el de servicio para el bienestar común a partir de la acción desinteresada; señalando que este servicio se extiende no solo a la humanidad sino a toda la vida, elimina el valor del sacrificio de animales; pero revalorizando el Yajna como manifestación de agradecimiento. Krishna dice a Aryuna que es mejor cumplir su propio deber, y morir en dicho cumplimiento; ya que los deseos y la ira oscurecen el conocimiento y arrastran al hombre hacia el mal. Cuando se han dominado la mente y los sentidos, el deseo no tiene poder, ya que esta bajo el control del Ser supremo.

El cuarto capítulo contiene la revelación de Krishna ante Aryuna y la autodescripción que hace de sí mismo. Krishna dice: *“aunque no nacido e inagotable en mi esencia, Señor de todos los seres, controlando mi naturaleza vengo a la existencia por medio de mis poderes misteriosos”*. En este capítulo se pone de manifiesto la doctrina de las reencarnaciones. Krishna señala: *“siempre que el bien decae y el mal prevalece... yo vengo a la existencia”*. El hombre que toma conciencia y conduce su vida hacia el bien, alcanza la unión con Brahman y es liberado de la rueda de los nacimientos y la muerte. El Ghita otorga una fundamentación religiosa a las castas, al atribuir a Krishna su creación de acuerdo a las Gunas y al Karma; pero Gandhi aclara que esto no significa la superioridad de una casta sobre otras, sino una mayor capacidad de sacrificio por parte de los Brahmanes. A través del autocontrol el Yogui se dedica a la acción habiendo renunciado a todo egoísmo. Al liberarse de los pares de opuestos y del apego de los deseos, su mente esta equilibrada en el conocimiento, dedicando su vida en sacrificio al fuego yóguico (encendido por el conocimiento) del autocontrol. Así ha consumido su Karma, alcanzando la unión con Brahman. La acción toma la dimensión de sacrificio que implica un acto mental, físico y espiritual de entrega hacia la purificación del alma (a través de las diversas prácticas de autocontrol del Yoga). Solo el sacrificio (autocontrol) conduce a la salvación y a la libertad. La completa realización de toda acción está en el conocimiento contemplativo del Ser Supremo.

En el capítulo quinto Krishna señala que tanto la renuncia como la acción conducen a la salvación; es decir no es la renuncia a la acción, sino el desapego por los pares de opuestos la verdadera renuncia. Samkhya (el conocimiento) y Yoga (la acción desinteresada) actúan de manera conjunta. Gandhi señala que el Yogui absorto en Samkhya (la meditación, el conocimiento, la contemplación de Átman) vive para el bienestar del mundo aún en el pensamiento, logrando alcanzar el Karma-yoga por el poder de su pensamiento. El karma-yogui (control de los sentidos) absorto en la acción desinteresada logra la paz mental y la unión

con Brahman; actúa sin ser perturbado, sabiendo que no es él quien actúa. El Yogui cuyo intelecto y alma están en el Átman ha borrado sus pecados mediante el conocimiento, logrando alcanzar el lugar sin retorno. Estos hombres consideran iguales en esencia a todas las criaturas, incluso a pesar de las diferencias naturales de las castas derivadas del pecado de nacimiento. Gandhi señala que los hombres están igualados en su imperfección, y por tanto, todos se deben perdón mutuamente. Esta sección del Ghita describe al yogui de esta manera: *“tal asceta es siempre libre – habiendo cortado el contacto con los sentidos, se sienta con la mirada fija entre las cejas; regula el movimiento de la inhalación y la exhalación; controla sus sentidos, mente e intelecto; libre de miedo, deseos e ira; resuelto a alcanzar la libertad”*.

Krishna describe al Yogui como Sannyasin, el que ha renunciado a sus propósitos egoístas y a las cosas del mundo. El capítulo sexto trata sobre los medios para alcanzar la realización del Yoga (disciplina de la mente). Krishna recomienda que, para escalar las alturas del Yoga, la acción es el medio; y para cuando ya se ha alcanzado, el medio es la inacción. El Yogui se ha conquistado a sí mismo, permanece en perfecta calma y está tranquilo en el frío y el calor; en el placer y en el dolor; en el honor y deshonor. El Yogui está satisfecho con la sabiduría y el conocimiento, firme como una roca, dueño de sus sentidos; solo dedica su pensamiento a Átman, permanece solo en un lugar retirado, con el espíritu tranquilo, con el cuerpo y la mente bajo control, libre de deseos y posesiones, alcanza el Nirvana. Gandhi aclara que el Nirvana no es la paz de la tumba, sino una paz viviente del alma que conciente de sí misma ha encontrado su lugar en lo eterno; desterrando el vicio, lo corrompido y corrompible en el hombre. El yoga es la moderación de la acción que libera al hombre del mal. Cuando el Yogui ha logrado el cese del pensamiento es capaz de experimentar esa felicidad eterna que está más allá de los sentidos; permanece en la verdad y ha alcanzado la unión con lo supremo, desconectándose del dolor. El Yogui mira todo con ojos imparciales, ve a Átman en todos los seres y a todos los seres en Átman, así permanece en la unidad con él. El yoga es posible de alcanzar a través del autocontrol de una mente disciplinada, a pesar de lo voluble e irrefrenable de los deseos que perturban la mente. Aún cuando el hombre que busca el bien no alcanzara la perfección del yoga, este renace en una casa de gente buena y justa, recuperando el estado intelectual alcanzado en la vida anterior, vuelve a esforzarse hasta lograr la perfección.

El capítulo séptimo trata de los aspectos inferior y superior de Krishna. El primero está constituido de ocho categorías del Prakriti (tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, intelecto y ego). El aspecto superior es Jiva, la esencia vital que sostiene el universo. De ellos surgen todos los seres. Krishna es el origen y fin del universo. Es también la luz, el sabor del agua, el Aum (logos) de todos los Vedas, la razón, la fuerza, el brillo del fuego, la fragancia de la tierra, lo imperecedero que trasciende, el inmanifestado, sin miedos y sin cambios. Los hombres que no lo conocen lo confunden debido al ilusorio misterio que engendra y mantiene el universo, ilusión cósmica o ignorancia del alma.

Krishna explica a Aryuna el carácter de lo Supremo y sus manifestaciones en el capítulo octavo. Lo Supremo, imperecedero, inmanifiesto, incondicionado y absoluto es BRAHMAN. La manifestación de BRAHMAN en Prakriti (la materia inmanifiesta) es ADHYATMA. Prakriti se pone en actividad por acción de las fuerzas Gunas generando el proceso llamado Karma a través del cual se equilibran las Gunas y los seres son creados. Las innumerables manifestaciones de la materia se llaman ADHIBUTA (forma perecedera de BRAHMA). El paso de lo absoluto a lo condicionado, como el ser individual (ego) de estas formas es ADHIDAIVA. Lo absoluto condicionado tiene la potencialidad de recuperar su estado prístino mediante la disolución del cuerpo físico y la unión de lo condicionado con lo incondicionado, de lo manifiesto con lo inmanifiesto, a través de la purificación por el sacrificio del hombre que ha alcanzado la unión con Brahma. Aquel que vive pensando en Brahma llegará hacia él en el momento de su muerte. El Yogui conoce el sendero de la iluminación y el sendero oscuro, por eso no se deja engañar, y toma aquel que lo une a Brahma. El hombre que no ha alcanzado el equilibrio está condenado a volver a nacer.

En el noveno capítulo Krishna revela el misterio de su poder único como Señor. Todo el mundo está compenetrado en él; todos los seres están en él, pero el no está en ellos, aun trayéndolos a la existencia. El Pakriti de Krishna da existencia una y otra vez a miles de seres, no obstante, el permanece indiferente y desapegado de todo. Solo aquel que lo reconoce como la fuente imperecedera de la existencia y le rinde culto con absoluta devoción, y dedicando su cuerpo, mente y pensamiento, alcanza la unión y permanece en él. Krishna dice: *“yo soy el voto del sacrificio, el sacrificio, la ofrenda ancestral; el vegetal, la fórmula sagrada (mantra); la mantequilla clarificada; el fuego, y la ofrenda que se quema. Yo soy el Padre, La Madre, el Creador y el Antepasado de este universo. Yo soy el que debe ser conocido; el AUM; los Vedas. Yo soy la Meta, el sostén, el señor, el testigo, la morada, el refugio, el amigo, el origen, el fin, la conservación, el tesoro, la semilla imperecedera. Yo doy el calor, sujeto y derramo la lluvia, yo soy la inmortalidad y la muerte; soy el ser y el no-ser, igualmente”*. Krishna acepta cualquier ofrenda con amor si proviene de un devoto ferviente que le dedica su pensamiento y mantiene la devoción firme sólo en él. En el capítulo décimo Krishna revela a Aryuna alguna de sus múltiples e infinitas manifestaciones en la materia y en toda la existencia, señalando ser el principio, medio y fin de todo lo existente.

En el capítulo 11 Aryuna le pide a Krishna le revele su forma imperecedera como Ishwara (Creador del Mundo, sostenedor y destructor). Krishna se define como el universo móvil e inmóvil, el uno que solo puede ser contemplado con el ojo divino. Yogeswara muestra a Aryuna el universo en la diversidad y brillo de sus manifestaciones, su forma infinita con múltiples brazos, troncos, bocas y ojos, *“deslumbrando la vista con el esplendor del fuego del sol refulgente por todos lados, inconmesurable”*. Aryuna quedó admirado, estremecido y

oprimido en lo más íntimo de su ser, reconociendo que el Ser Eterno no tiene principio ni fin, y que su poder es infinito. Ishwara congrega en sí a todos los dioses, siendo venerado por sabios y hombres perfectos. Krishna convence a Aryuna que vaya a combatir a los enemigos porque es el fin del tiempo que trae la muerte a los mundos y devora a la humanidad aún a pesar de que Aryuna los mate o no. Krishna incita a Aryuna a no tener temor al observar su forma Suprema, universal, infinita, que ningún hombre ha visto, y que solo Aryuna debido a su gran devoción ha podido observar.

En el capítulo 12 Krishna describe que los mejores yoghis son aquellos que fijando su mente en él lo adoran con la mayor devoción, manteniendo la totalidad de los sentidos en absoluto control y concentrados en lo imperecedero, inmanifiesto, omnipresente, inmutable. La meta suprema del yogui es llegar a ser uno con el ser. El Bhakta se extingue, se sumerge y se funde en el Señor. Krishna ofrece una variedad de alternativas de adoración para que todos puedan alcanzar la perfección. El yogui amado es aquel que ha abandonado el ego y las sensaciones corporales y soporta igual el dolor y el placer, que es paciente y compasivo, no espera nada, es puro, hábil y tranquilo, y está libre de todo apego y tiene la mente firme.

El capítulo 13 trata de la distinción entre el cuerpo y el alma. La naturaleza de Atman está en la percepción de la meta del conocimiento de la Verdad. A través del conocimiento del Brahma Supremo que abarca todo el universo, se alcanza la inmortalidad. El capítulo 14 trata de la descripción de las Gunas, Sattwa, pura y luminosa, ata al hombre a la felicidad y el conocimiento; Raya, de carácter pasional es la fuente de los deseos y el apego, ata al hombre a la acción; Tamas, nacida de la ignorancia, es el engaño del hombre mortal que lo ata a la negligencia y el sueño. Los que permanecen en Sattwa se elevan y la encarnación llega a su fin; los que están en Rayas vuelven a nacer porque están apegados a la acción; mientras que los que están en Tamas reencarnan en especies irracionales. En cambio, el alma encarnada que trasciende las Gunas queda liberado del nacimiento, la vejez y la muerte, alcanzando la inmortalidad.

Krishna, en el capítulo 15 advierte que aquel que conoce el mundo de los sentidos como tal y sabe lo que es Dharma comprende que el hombre debe cortar la fugacidad del mundo de los sentidos con el hacha segura del desapego. Las almas iluminadas que han triunfado sobre la mancha del apego y cuyas pasiones han muerto tratan de encontrar ese asilo donde no hay retorno y buscan refugio en el ser primordial del cual ha emanado el mundo de la acción. Dichas almas están exentas de los pares de opuestos como el placer y el dolor. Además, señala que en el mundo hay dos seres: Kshara (perecedero) y Akshara (imperecedero). Lo perecedero abarca todas las criaturas y su base permanente es lo imperecedero. Krishna describe las cualidades de la herencia divina y las cualidades de la herencia demoníaca en el capítulo 16; la primera nos lleva a la libertad y la segunda a la esclavitud. Los hijos de la herencia demoníaca

están entregados a deseos insaciables, llenos de pretensiones, arrogancia y vanidad, de ilimitadas ansiedades, acciones impuras tienen por meta los goces sensuales. Engañados por la ignorancia acumulan riquezas y están intoxicados en su propio orgullo. Ellos son condenados a caer más bajo durante los muchos nacimientos. El hombre que huye de las puertas de la oscuridad logra su bienestar y alcanza el más alto estado. Los hombres de la herencia demoníaca niegan la existencia de Dios.

El capítulo 18 trata sobre las clases de Fe y los alimentos para tipo de hombre según las Gunas, así como sus actitudes en relación a la austeridad del cuerpo, verbal, de la mente y las formas como se practica la caridad, ya sea como un deber o esperando los frutos de la acción. De igual forma los hombres se distinguen en la forma como practican los sacrificios y la dedicación a Dios. Cualquier sacrificio, caridad o austeridad si es practicado sin fe (Asat) no sirve para nada ni aquí ni en el más allá. El último capítulo trata de la necesidad de ejecutar los sacrificios, caridad y austeridad como medios purificadores del sabio, que deben practicarse abandonando los frutos de la acción. Krishna señala que renunciar a las acciones de los deseos egoístas es Sannyasa; abandonar el fruto de la acción es Tyaga. También enseña que no es correcto renunciar a la tarea que corresponde a cada cual, porque tal abandono constituye un engaño. Adicionalmente menciona los 5 factores de la doctrina Samkhya: el campo (cuerpo), el hacedor, los sentidos, las energías vitales y lo invisible. Estos factores aparecen en toda acción que el hombre ejecute con el cuerpo, palabras o mente. El hombre liberado del sentido del "yo" no es atado por sus acciones. El conocimiento, la acción y el hacedor también se clasifican de acuerdo a las tres Gunas y determinan el destino del hombre de acuerdo a la doctrina del Karma; así mismo, la voluntad, el placer y los deberes. Cada cual, por la completa dedicación en la ejecución de su deber alcanza la perfección. El hombre logra la perfección ofreciendo el cumplimiento de su deber a aquel que es espíritu animador de todos los seres y todo lo compenetra. Krishna enseña a Aryuna que no se debe abandonar el deber que le corresponde por naturaleza, aunque sea imperfecto. Si se ha abandonado todo apego alcanza la perfección y liberación de las acciones por medio de la renunciación. Por tanto, lo que tiene que hacer el hombre es decidir en cada ocasión su línea de conducta y su deber, y perseverar sin preocuparse por los resultados; el desapego lo conduce a la libertad.